

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADOR

REDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid, dos pesetas al mes.
Provincias, tres pesetas al mes.
TELEFONO NUM. 2.271

EL MUNDO

FUNDADOR SANTIAGO MATAIX GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

ANDRES DE BOET

DIRECTOR

IMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administracion.

No se devuelven los originales.
Direccion telefonica: DIAMUNDO

LOS SUCEOS DE LA CAMPAÑA AFRICANA

Agresiones de los moros a nuestros convoyes

Detalles de la retirada de la columna Navarro

LAS FIGURAS DE LA GUERRA

¿QUIEN ES EL RAISUNI?

VI

Acababa la historia antigua del Raisuni, necesaria para conocer este interesante tipo de la muertería montañesa, entrados ya en las relaciones del bandido con España. La fama y habilidad de sus aventuras habían puesto al Raisuni en posesión del Gobierno de la ciudad de Arcila, donde inmediatamente hizo construir un palacio con precesiones de alcazar, el mejor edificio de la vieja ciudad portuñesa.

Cuando las tropas españolas se posesionaron de Larache, el latido gubernador comprendió que su papel en la Garbía podía darse por terminado, y tomando rápidamente su partida, entregó las llaves de la ciudad a los españoles y se hizo amigo, vendiendo protección para la toma de Alcazarquivir.

Conoció las causas de sus diferencias y querellas con el general Silvestre, que al fin le redujo a la más triste condición, haciéndole perder todo su prestigio entre los moros de la región y recluyéndole en su nido de Zinat. De entonces es la frase pronunciada en la entrevista que tuvo con el general en la Legación de España en Tánger: «Yo soy el mar; tú eres el viento; llegas, me agitas, me llevas y me traes; pero, al fin, tú pasas y yo permanezco siempre en el mismo sitio».

El culto secretario general de las Asociaciones hispano-árabes de Marruecos, D. Manuel L. Ortega, ha rescatado puntualmente en un curioso libro esta época de la vida del Raisuni. Trasladado a la Península el general Silvestre, el Raisuni reunió sus intrigas, logrando engañarnos por mediación de un funcionario español, metiéndose por otros conceptos, cuyo nombre no queremos estampar aquí. El citado funcionario, experto conocedor de Marruecos, no conoció, sin embargo, al astuto ladrón, y le recomendó, tan vivamente al general Marina y Jordana, que por entonces desembarcaron sucesivamente la Alta Comisaría, que en un periquete se arregló todo el tinglado de la farsa moruna, y el aulaz embaucador recibió dinero, armas y hasta cañones, con lo cual juntó partidarios, se hizo una mehal-la particular, organizó una harka y plantó sus reales en Beni-Karrich, sobre el macizo montañoso de Beni-Hozmar, frente a Beni-Ider. Se le pagaban cien mil pesetas hasanias mensualmente. Se le dieron de golpe 7.000 fusiles y dos cañones. Se le nombró, se le agasajó, se cumplieron sus menores caprichos. Un dentista marroquí, el Dr. Alejandro Martínez Arroyo, fué a Ben-Carrich a arreglarle los dientes a él, a su hijo y a su suegro. El cherif lleva desde entonces tres magníficos dientes de oro. Con el alto mando pactó y convino una operación contra Anyera: el único servicio que nos ha prestado el Raisuni, digan lo que quieran las crónicas; pero así hay que recordar sus eternas diferencias y disputas con los anyerinos, que nunca quisieron someterse al trono de Zinat, sintiéndose, como lo eran en realidad, más fuertes que él. La operación sobre Anyera (1918), sirvió, pues, al rencor del cherif, que al fin y a la postre de la ayuda poderosa que le prestaba España, pudo vengarse de la desdicha cabila. En suma, que fuimos nosotros los que le ayudamos a él, en vez de ser él quien nos ayudara a nosotros.

Batida la cabila de Anyera, el Raisuni aprovechó la ocasión para ocupar y cortar el camino de Tetuán a Tánger, estableciendo su campamento en el famoso Fondak de Ain-Yecida. Su afición a la cruzada le llevó a este extremo, que fué su perdición, pues bien pronto se apoderaron los más feroces, y con ellos las autoridades de Tetuán, que el cherif, en vez de ser un aliado, era un enemigo que nos

tenía cortadas las comunicaciones con el Vebal occidental, bajo el pretexto de vigilar a los rebeldes de Anyera. A todo esto, ni antes ni después ni nunca había sido posible decidir a el-Raisuni a que fuera a Tetuán e hiciera como los demás jefes somecidos, acto de acatamiento ante la autoridad de nuestro jefe. El viejo zorro no se fiaba de nosotros! Ya hemos dicho que no se fió nunca de nadie, y que todo el valor y toda la decantada fuerza del Raisuni no son más que una para leyenda. En vez de ir él a Tetuán envió a su hijo. Los tenientes recuerdan todavía con un poco de rubor, el magnífico recibimiento que se dispuso al muchacho. Un príncipe imperial no habría sido recibido con mayor fausto y esplendor. Ni aún eso aplacó los recelos del prudente Uis, marroquí. Cuando se le presentaron garantías, contestó cortando en absoluto el paso por el Fondak. Ya no era posible mantener el equívoco, y España tuvo que disponer una operación guerrera contra su aliado, el grandísimo ladrón de camirnos, que coronaba sus hazañas con esta indigna traición. A tiros se tomó el Fondak. el-Raisuni salió que sus askaris y partidarios se batieron rudemente; y cuando vio la cosa perdida, corrió a esconderse en lo más frágil del monte. Todas sus aventuras acabaron siempre del mismo modo: jugando al escondite.

El Boletín oficial de la zona española publicó un dahir del jefila con fecha 6 de abril de 1337 (5 de julio de 1919), cuya parte dispositiva decía así:

«Se hace saber por este dahir escrito y orden ejecutiva, que ha de acatarse con respeto, que Nos, con la ayuda de Dios, su fuerza y su poder, después de haberse cerciorado nuestra jerifiana persona de que los actos que ejecuta Ahmed el-Raisuni obedecen a miras personales, y que no presta obediencia y se aparta de aquellos que la guardan, demostrando lo que oculta su mente perversa (siguen los cargos contra el rebelde y criminal y los fundamentos de Derecho aplicables), ordenamos la confiscación de todos sus propiedades y lugares; todo cuanto posea en bienes, ciudades y campos; sus animales, ganados y cortijos; asimismo, las cosechas que haya en sus propios terrenos y las que estén en poder de sus apareros. Será también despojado de todos los bienes que haya confiscado a las Zautas y a los Albas, procurando así reparar los daños que han sido causados a aquellos que dependen de estas instituciones. Los bienes Albas volverán a su primitivo origen, y los que pertenecían a las Zautas se devolverán a quien con derecho correspondía.

En cuanto a lo que se halle en su poder, y haya percibido en calidad de impuestos Majzen, zecunis o diezmos, abusando de la fuerza, será devuelto al Majzen, que es a quien corresponde, y que sabrá lo que deba hacerse con estos ingresos.

Todo esto se hace en castigo a este rebelde, y a modo de escarmiento, que sirva de ejemplo, y para que aquel comprenda que su proceder es el que le ha conducido a este fin».

Lo cual demuestra que el Raisuni no sólo cobraba las cien mil pesetas de España, sino que imponía contribuciones y esquilaba a las cabilas a su placer. ¡Un gran negocio!

El huico cherif, mejor dicho, sus gerentes, un tal Mohammed-Ben-Harras, que era su teniente, comenzó muy luego a dar señales de vida, atacando a las gentes en los caminos y metiéndose alguna vez con nuestros convoyes. Por entonces o algo después se supo en Tetuán la indigna fechoría que cometió contra un fío suyo, persona muy estimada en la ciudad, llamado Sidi-El-Hassan-Ben-Raisuni, a quien tuvo cautivos meses preso en una mazmorra. Es-

ta aventura y su definitiva hégira a Yebel-Alam, serán el tema del último artículo de esta ya larga serie, consagrada a revelar la verdadera personalidad de este descendiente del Profeta, por si todavía hay

Parte oficial de esta madrugada

Esta madrugada fué facilitado el siguiente: Participa el comandante general de Melilla que anoche fué atacado intensamente la posición de Sidi-Amarrán, sin que por nuestra parte ocurriese novedad. Las fuerzas que salieron esta mañana para abastecer las po-

siciones que se prestan a escuchar los cantos de serenata que según dicen ha empezado a entonar desde la cueva donde yaceu los restos del humilde siervo de Al-lah, Sidi-Abd-es-Selau, el milagroso.

proximas hostilizaron a las fuerzas, resultando heridos el soldado de Intendencia Maximiano Garrido y el del Tercio de extranjeros Constantino Fernández. Nuestra artillería hizo certeros disparos, dispersando al enemigo y causando numerosas bajas. Anoche se oyeron algunos disparos de cañón hacia Sidi-Amarrán.

También murieron cuatro suboficiales, ocho sargentos y seis intérpretes, pertenecientes todos a la Policía indígena.

Este Cuerpo es el que ha perdido mayor número de oficiales y clases.

Voluntarios para la Legión Extranjera Española. LONDRES 18. Las informaciones publicadas ayer tarde respecto al alistamiento de voluntarios para la Legión extranjera española, han dado motivo a escenas muy curiosas.

A las tres de la madrugada de hoy empezaron a acudir en gran número los candidatos, a las nueve de la mañana había ante el Consulado general de España cerca de mil personas, a las cuales había alineado la Policía de cuatro en cuatro.

A las diez de la mañana se abrieron las

puertas del Consulado, y esperaban en la acera más de 2.500 hombres.

El Consulado, que no esperaba recibir a una multitud tan numerosa, telegraficó a las autoridades, y los inspectores de Policía consiguieron dispersar a la muchedumbre después de explicar que el alistamiento no se hacía en el Consulado, sino en otro lugar, que sería comunicado en un llamamiento.

El consúl habia entonces una declaración, especificando que los contratos no pueden ser firmados más que en España y que los candidatos que se dirijan a este país lo harán a su riesgo. Deberán procurar un pasaporte y marcharán por sus propios medios al puerto de embarque inglés.

Como no se conceden gratificaciones a las familias, sólo se aceptará a los solteros.

La declaración explica también que los contratos son tan sólo para soldados. Esta advertencia afecta a los acusados oficiales del Ejército británico que acudieron esta mañana al Consulado.

En los círculos oficiales ingleses, adonde hemos ido a informarnos, no se atribuye importancia a los incidentes de esta mañana, y se reconoce únicamente que los autores de estas escenas han demostrado en este asunto una gran corrección.

Por otra parte, ni en los Tratados en vigor ni en las cláusulas de la Liga de las Naciones se dice nada que implique a los representantes españoles hacer ofertas de servicio a voluntarios.

La defensa de Monte-Arrui

Un relato del médico señor Peña

MELILLA 16. Hemos hablado largamente con el bravo teniente médico del regimiento de San Fernando D. Felipe de la Cruz y alférez de la Cruz, testigo presencial de la retirada de la columna Navarro y de la épica defensa de la posición de Monte Arrui, cuyo final ha tenido muchos puntos de contacto con el de la Alcazaba de Zeluán.

Se encuentra hospitalizado en el Deker desde la mañana del domingo, convaleciente de una herida en la cabeza.

Salió de Ben-Tich a las tres de la tarde, y permaneció en Ben-Tich, donde se encontraba el general segundo jefe, organizando y reconstruyendo las fuerzas que allí llegaban después de la trágica evacuación de Annal y de las posiciones de Beni-Drache.

Los médicos no tuvieron aquella noche ni el siguiente día punto de reposo; tan grande era el número de heridos y de enfermos, no obstante las continuas evacuaciones que se hicieron.

El enemigo hostilizó los campamentos y pequeñas columnas de los puestos vecinos que habían recibido la orden de concentrarse en Ben-Drus.

Se supo que el enemigo ocupaba puntos dominantes en las márgenes del Kert y a lo largo de la carretera.

A la una de la tarde decidió el general replegarse sobre el Batel, y después de arrear a los tres mil quinientos hombres de que disponía, inició el movimiento con mucho orden, protegidos las fuerzas por la caballería y la artillería.

Toda la impedimenta y compañías de Intendencia fueron dirigidas a la plaza en las primeras horas de la mañana, por constituir un embudo en la marcha retrógrada.

Se grandes dificultades pasaron el Kert, pero a cada momento encontraban en el camino material, cuyos fijos habían muerto, obligando esto a abandonarlo.

Todo fué bien hasta el Igau. Las inmediaciones del torrente se encontraban ocupadas por cabileños sublevados, y el paso casi obstruido por autos y caballos, por carros y arneses.

Allí fué preciso realizar un gran esfuerzo, y allí tuvimos bastantes bajas; pero al fin quedó vencida la resistencia, y la columna continuó hasta el Batel, adonde llegaba entre siete y ocho de la noche.

El Sr. Peña, con parte de las fuerzas y un convoy de heridos, siguió al amanecer para Monte Arrui.

Las restantes quedaron distribuidas entre el Batel y Tistutin.

En esa primera retirada se recogieron to-

dos los heridos, deteniéndose continuamente los médicos y el personal sanitario para el curato y asistencias.

Transcurrió la noche sin descanso, pues era preciso reforzar las defensas para resistir en la medida de lo posible.

El enemigo no dejó un momento de hostilizarlos.

Los escuadrones de Artillería, al mando del teniente coronel Primo de Rivera, protegidos por la Infantería, dieron varias cargas en las llanuras de Melilla, dispersando los grupos apostados tras los accidentes del terreno.

Oyó referir muchos heroicos episodios, pues las tropas, animadas del mejor espíritu, se batieron muy bien, dando ejemplo al general, los jefes y oficiales.

No pudo dar informes de la resistencia en el Batel ni de la segunda jornada a través del Garat, pero presencié el combate librado a dos kilómetros de la posición, por haberse presentado numerosos contingentes que trataron de envolver a la columna.

La caballería cargó, trionfó la artillería y las ametralladoras, y durante más de tres horas el fuego fué vivísimo de una y otra parte.

En esa lucha tuvimos numerosas bajas, y muerto el ganado que arrastraba las baterías, se perdieron éstas.

Los artilleros no tuvieron tiempo de inutilizar las piezas, pues cerca ya de Arrui se embarrancaron muchos cuerpos a cuestas para abrirse paso. Fué un cuadro intensamente dramático, emocionante, interviniendo la guarnición, y ya muy de noche entraban los últimos restos de la valerosa columna.

En su humanitaria misión de curar a los heridos, no pudo seguir las proyecciones de la segunda jornada, que con más detalles conoceremos cuando sean rescatados los prisioneros.

Baste consignar que esa acción puede considerarse como una de las más empuñadas que en el Rif han sostenido las tropas españolas.

Los que perdieron la vida murieron matando, y el campo quedó cubierto de cadáveres, cristianos y moros.

El general Navarro, sin perder un momento de calma, y dándose exacta cuenta de su situación, reunió a los jefes y oficiales para reconstituir las unidades y organizar la resistencia en el último baluarte de su repliegue.

Había municiones de fusil, pero faltaba artillería, que tan útil hubiese sido para desmontar la contraria; el agua se buscará

ENTRE MUSULMANES

La confianza en Al-lah

ESCENA DE ARABIA

El sol es abrasador. La atmósfera, pesada y ardiente, se respira con dificultad. Sobre la colina seca, desnuda de árboles y hierbas, un hombre está en pie, las manos alzadas al cielo. Viste una túnica parda y lleva la cabeza descubierta.

El hombre grita, como si rezara en alta voz. Profiere una melopea monótona, siempre la misma. Repetida con intervalos de algunos minutos.

La melopea es una Súplica, que dirige a Al-lah. El hombre pide:

Cien oegas de arroz.
Una odre de manéca.
Veinte oegas de harina.
Tres oegas de sal.
Seis oegas de jabón.
Tres oegas de café.

Una oega de azúcar.
Una agalabias nueva.
Un turbante de muselina de Bagdad.
Veinte rupias.
Un borrico.

Es lo que le hace falta para ir en peregrinación a la Meca, y Al-lah es lo que le conceda.

Al desputar el alba, él sube a la colina e implora.

Al mediodía, desciende a la ciudad, encamifase al «bazar» y en el primer ligón que encuentra, come.

Come y no paga, porque carece de medios. Su ocupación no se los reporta.

Pasa un día y otro día, una semana y otra semana, una hora y otra, un año y otro año...

Poco importa. Al-lah Akbar! (¡Dios es grande!)

Lo que él solicita, Al-lah se lo concederá.

Al-lah se halla absorto en otros quehaceres. Al-lah le hace esperar, en explicación de viejas culpas. Pero Al-lah es bueno y omnipotente. Al-lah no desoirá sus súplicas.

El musulmán ha de tener paciencia, tenacidad, confianza. He ahí el secreto de su fuerza.

A menos que la muerte no le sorprenda, el hombre de la colina conseguirá lo que necesita.

Pero la muerte no le sorprenderá, sin que él haya bebido el agua santa del Zam-zam.

Un día, alguien le avisa de que en el portal de la mezquita puede recoger su arroz, su harina, su manéca y lo demás.

El hombre acude al portal de la mezquita. Como algún objeto faltar, él se marchará sin tomar nada; él no puede aceptar sino lo que ha pedido.

Todo es completo.

El hombre no busca al donador para darle las gracias, porque ya se las ha dado. El donador es Al-lah.

El musulmán que aportó los objetos no es más que un mensajero de Al-lah. Al-lah le sugirió su acto.

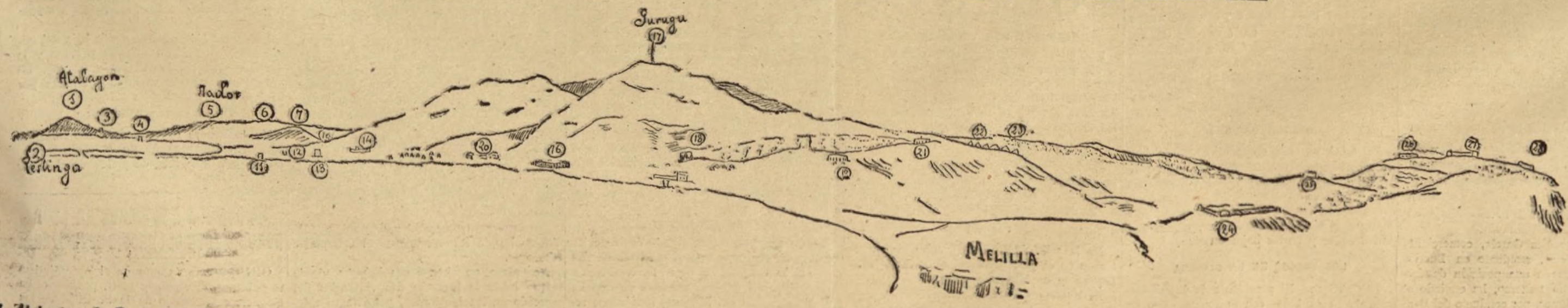
El hombre no volverá a subir a la colina.

Provisto de su bagaje, tomará el camino de la Meca.

«Al-lah Akbar». Toda la fuerza de los pueblos y de los hombres, deriva de la confianza a Al-lah.

S. X.

PANORAMA DE MELILLA



1. Alalayón.—2. Bocana de Mar Chica.—3. Tercera caseta del ferrocarril.—4. Segunda caseta.—5. Loma tras de la cual está Nadar.—6. Posición de Sidi-Ahmed-el-Hach.—7. Loma de Sidi-Musa.—8. Lomas contiguas, desde donde hostilizó al enemigo.—9. Barranco de Sidi-Musa; guerra acaecida en él.—10 y 11. Bloques.—12. Primera caseta.—13. Posada del Cabo Moreno.—14. Zoco de Jura.—15. El Garagü.—16. Fortín de Triana y barrio de dicho nombre.—17. Puente de San Lorenzo (demolido).—18. Hipódromo y acróbromo.—19. Puente de Corbillo.—20 y 21. Fuerte y avanzada de Sidi Variach.—22. Cuartel de Santiago.—23. Fuerte Alfonso XII.—24 y 25. Cabrerías Albas y Raías.—26. Rosterías y campo de tiro, convertida hoy en acorón.

Avuntamiento de Madrid

en el río Zelmán, y de falta de viveres, serían sacrificados los caballos y mulos.

La mañana siguiente, los moros hicieron varios disparos de artillería, y para prevenirlos contra ellos, fué preciso abrir zanjas. Los vigilantes daban la señal de alarma, y toques de corneta la repetían, tan pronto los rebeldes se separaban de las piezas.

Una granada destruyó el brazo del teniente coronel Primo de Rivera y fué preciso amputárselo, muriendo más tarde a consecuencia de la tremenda herida que en su cuerpo abría la metralla.

Algunos días se inutilizó una pieza de cañón y dos horas después se adelantaban parlamentarios, izando bandera blanca. Los verdaderos propósitos que perseguían, eran asaltar la posición, por lo que minutos después centenares de rifles se aproximaron, esperando un sorpresito.

El general no cayó en el lazo, y pronto descargó corrientes sembrando el suelo de cadáveres. La primera tracción había fracasado.

Encontrándose una tarde presenciando el vuelo de un aeroplano, que dejó caer varios sacos sin aprovechar más que dos, cayó una granada, con tan adversa suerte, que hirió gravemente al comandante Simeón, de Estado Mayor, y al capitán del mismo cuerpo Sánchez-Monge, el que fué preciso, sin pérdida de momento, amputarle una pierna por el muslo.

Treinta soldados perdieron también la vida.

Segunda vez izaron los rebeldes bandera de parlamento, y las proposiciones de los parlamentarios fueron energicamente rechazadas.

—Aquí nos defenderemos— decía el general Navarro, mientras podíamos resistir.

Entretanto, la operación de la aguada costaba un combate y las consecuencias bajas. El avistamiento de los aeroplanos no fué todo lo eficaz que se suponían los bravos aviadores, debido a las reducidas dimensiones de la dicha fortaleza.

El envío que mejor llegaba era el hielo, sin dársele por mucho peso.

La vida de peligro había llegado a normalizarse, estableciéndose turnos para el descenso.

Los jefes y oficiales camuflaron el fusil para dar ejemplo en el fuego, convirtiéndose las municiones hasta lo increíble.

Mientras el enemigo no se lesubría, callaba la pólvora.

Los jefes rebeldes, exasperados por la resistencia tenazísima de la guarnición, decidieron fortificar los alrededores de la aguada, y en los dos últimos días no fué posible la salida.

Entretanto, se sacrificaban caballos y mulos para alimentar a los heroicos defensores.

Y sobrevino el epílogo. La mañana del 9, ciento cincuenta granadas cayeron en la posición, y como era imposible seguir una lucha desigual, no queriendo el general exponer por más tiempo inútilmente las vidas confiadas a su persona y bravura, acordó a la tercera invitación que se le hizo para capitular en condiciones honrosas, entregando la tropa las armas y conservando los oficiales sus pistolas. Retirarse sobre Zelmán hubiera sido factible, de no tener un considerable número de heridos que nadie quería abandonar a la barbarie rifeña. Al pie de los parapetos habían recibido sepultura el teniente coronel Primo de Rivera, comandante González Simeón, capitán de Infantería Hernández Mira y de Artillería Blanco, teniente Gil y los alféreces Mendoza, Lache y algunos más cuyos nombres no recuerda el Sr. Peña, y unos doscientos soldados.

Formaron las compañías y las unidades de las otras armas, y comenzó la evacuación por los heridos, en improvisadas camillas, y tras ellos, la Infantería; en último término, los jefes y oficiales que no mandaban fuerza, haciéndose la evacuación por dos puertas.

La morisma, aliada en dos filas frente a la entrada principal, hizo tracción al paño, y cuando los cañones quisieron acudir, había sucumbido cierto número de moros y cristianos. El Sr. Peña, que iba con los he-

ridos, cayó a tierra en el tumulto que se produjo entre los que salían y los que entraban por entrar para disputarse el botín. En la puerta del sur no tuvieron tanta gravedad los incidentes. Los cañones se apresuraron a rodear al general y a los oficiales, y a esa actitud deben muchos su salvación.

Cree el Sr. Peña que han debido salvarse alrededor de mil hombres.

El fué llevado al pie de una de las piezas, coincidiendo con el relato que nos hiciera el sargento Sánchez, de Ingenieros, con el que habló brevemente.

Vió unos grupos alejarse por el Garet, camino de Beni-Said, y otros hacia la casa de Ben Chelal.

Entretanto, los gritos de la chusma atronaban el espacio.

En el interior de Monte Arrui se entablaron entre los caballos sangrientos colisiones por el botín.

La noche con sus sombras veló los horrores de la tragedia, que puso término a una heroica defensa, digna de mejor suerte.

En un día de diez o doce soldados camuflados durante tres horas, hasta ser internados en Beni-Bu-Hor.

La indígena, considerándolo buena presa, lo llevó a su casa, atendiendo con solicitud.

Al día siguiente fué trasladado a uno de los poblados del Atlante, donde encontró también cuasios atenciones y abundante comida, que repararon sus extenuadas fuerzas.

Sabedores los indígenas de que era médico, le llamaron para que asistiera a varios heridos, y en el campo rebelde ejerció su sacerdocio con el mismo amor que al se trataba de hombres leales.

Los cuatro días que duró su cautividad tuvo libertad de movimiento y habló respecto y consideraciones.

La noche del cuarto día le hicieron vestir chulaba y turbante, y a pie, acompañado de dos moros y de una mujer, anduvo por breñas y barrancos hasta las siete de la mañana del domingo, en que daba vista a Melilla por frente a la estación radiotelegráfica. Encontraron varias guardias, pero las esquivaron, lo que les obligó a dar grandes rodeos y a caminar por senderos de cabras.

Los dos indígenas siguieron con el Sr. Peña hasta el cuartel de San Fernando, donde se le hizo entrega del importe del rescate (dos mil pesetas próximamente).

El bravo teniente médico recuerda algunos nombres de los que vivían al evacuar Monte Arrui. Hólos aquí:

Del regimiento de San Fernando, teniente coronel Pérez Ortiz; capitanes Hernández, Subator, Quejreita, Sánchez de la Orden, López Vicente y Lobo; tenientes Espalgar, Velasco, Andújar, Huélin, Hoyos, Verde, Toro y algunos otros. De Caballería: comandantes Villar, Zaragoza y Berroterán; capitanes Pá y Clement; tenientes Troncoso, Barrando, Aroca y van os más; de Ingenieros recuerda a los capitanes Andújar, Escalante, Egula, Aguirre, teniente Norcia y dos más.

El capitán Muro, que estaba herido, murió a consecuencia de la explosión de una granada. De Artillería hace memoria el comandante Marquerie; capitanes Rubio, Bardi y Correa; tenientes Mantecón, Ayala, Gay, Octavio y algunos más. De Estado Mayor, Sáiz, Médicos Rebollar, Rober, Viduega y Andrade.

El teniente Ganga, de San Fernando, expiraba en el momento mismo de la capitulación.

También viven los dos veterinarios y el capellán del regimiento de Alcántara.

Cree que casi todos los oficiales se han salvado, porque los indígenas, al reconocer a los oficiales, se apresuraban a llevarlos prisioneros para negociar su rescate.

Entre los paisanos se encontraba el agricultor Sanchidrián, que estuvo muy sereno durante toda la defensa. Habiéndole preguntado qué pensaba hacer, le dijo: «Ya lo tengo arreglado yo con un jefe indígena, por lo que supone que lo tiene bajo su protección».

El alto mando sigue gestionando el rescate de todos los prisioneros.

familias que residen en Vizcaya y tengan al menos de sus miembros en África.

También parece que se instalará un hospital de sangre y se ayudará al Estado con una cantidad importante.

EL AEROPLANO «ZARAGOZA». UN HOSPITAL

ZARAGOZA 19. El capitán general, señor Ampudia, ha lanzado la idea de abrir una suscripción provincial para adquirir un aeroplano tipo de guerra, de un coste aproximado de 50.000 pesetas, que llevará el nombre de «Zaragoza».

Como es de creer que la suscripción sobrepasará con mucho la indicada cantidad, el sobrante se destinará a la adquisición de bombas y gases asfixiantes.

La Junta de caballeros de la Cruz Roja ha encargado a un arquitecto que con toda urgencia levante los planos de un hospital de sangre capaz para 200 camas.

Toros en Toledo

SEIS MUJERES PARA NACIONAL II Y LOS DOS LANADA

TOLEDO 19. A la hora de comenzar el festejo hay buena entrada.

En el tendido 7 se promueve un altercado formidable, por una cuestión de galanteo, moviendo los garroteros. Hay heridos leves.

El primero es cardeno. Nacional oye palmas al veroniquear y hacer los quites.

Melones caen al descubierto, quedando conmovido.

Nacional hace una faena breve, para un pinchazo y una superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja).

D. MIGUEL MOYA

Hay se cumple el primer aniversario de la muerte de D. Miguel Moya, modelo de periodistas y de caballeros, que con su ejemplo de entusiasmo y amor a la profesión, hizo por la Prensa y los periodistas una labor inmensa y provechosa.

En el recuerdo de todos está siempre el nombre de Moya, y cuantos trabajan en EL MUNDO reiteran hoy su pésame muy sinceramente a la familia del Sr. Moya, y muy especialmente a su hijo y a la redacción de nuestro querido colega «El Liberal».

El hundimiento de la calle de Atocha

UNA NOTA OFICIAL

En la calle de Atocha, tras comprendido entre la Cantinilla de los Desamparados y la calle de San Eugenio, se ha producido un hundimiento de bastante consideración en las obras del Metropolitano.

Posiblemente, a causa de alguna filtración de agua, se ha producido un corrimiento de tierra en los estratos en construcción para la bodega del Metropolitano, ocasionando la ruptura del corte y con ella el hundimiento de la calzada, que afectó las tuberías de agua y gas, que también se rompieron, produciéndose la inundación del túnel.

A las aguas se les ha podido dar salida reuniendo por varios puntos la corteza de la alcantarilla que pasa por debajo de la calzada del Metropolitano, y mientras se repara la avería, que no será breve, se ha hecho una derivación de la tubería del Canal por la azera.

Las vías del tranvía han quedado al aire y, por lo tanto, interrumpida la circulación, que se reanuda con transcurso hasta que se proceda a la entubación de la zanja y se pueda proporcionar apoyos a las carriles.

Se han tomado todas las precauciones para la seguridad personal, no habiendo ocurrido, afortunadamente hasta ahora, ningún accidente a las personas. Aunque a las reparaciones se les imprimirá la mayor celeridad, trasladando día y noche, se tardará algunos días en restablecer la circulación.

Para los nuevos ministros y subsecretarios de Instrucción pública

Varios funcionarios de ese departamento se han acercado a nuestra redacción para rogarnos llamáramos la atención del ministro y subsecretario de dicho ramo sobre unas oposiciones para empleados, las cuales fueron anunciadas en la «Gaceta» del 1 de actual, y el referido día se abrió el tribunal y se adjudicaron las plazas.

Nos dicen que el tribunal fué formado por señores a cuyos hijos se les adjudicaron algunas de las plazas, y patrocinado por el subsecretario saliente, Sr. Romero, quien logró dieran plazas a varias señoras.

Nos consta que tanto el Sr. Silo como el Sr. Zavala, cuya justicia reconocemos, no dejarán pasar tal atropello, anulando las fingidas oposiciones y anulándolas en tiempo y forma para que puedan acudir a ellas los que se encuentran con méritos suficientes para ello.

Y por hoy nada más.

LA SALUD PUBLICA

Varios casos de tifus en la provincia de Madrid

El inspector provincial de Sanidad, don José Coll, ha manifestado hoy a los periodistas que se han presentado varios casos de tifus en diversos puntos de la provincia, habiendo tenido que acudir con su trigleria sanitaria para ver de limitar los focos de tifus, aplicando a los enfermos inyecciones antitíficas y vacunando a otros muchos.

Es conveniente que el Ayuntamiento tome las medidas preventivas necesarias, pues de esos pueblos acudirán vecinos a Madrid y el contagio será inevitable.

SUCESOS

DETENIDOS POR TIRAR PIEDRAS

Los guardias de Seguridad números 123 y 124 detuvieron esta mañana en la Gran Vía a Isidro Guirguir y a Antonio González Serrano por arrojar piedras contra la valla de una obra de la que son contratistas los herederos del Sr. Madurell.

CAIDA

En la calle de Ventura de la Vega se cayó casualmente Carmelo Rodríguez Martín, de treinta y un años, causándose una herida en la cabeza, de pronóstico reservado.

ROBO

En la calle de Recoletos, núm. 23, penetraron en el piso principal unos cacos, apoderándose de alhajas y efectos.

El dueño de la casa, D. Toribio Crespo Rodríguez, se encuentra averiguando.

CAIDA DE UN CARRO

En la calle del Píe se cayó un carro que guiaba Marcelino Naranjo García, que sufrió lesiones de pronóstico reservado.

NUESTRA VIDA POLITICA

El viaje de Cambó y su aceptación de la cartera

HABLA UN REGIONALISTA

BARCELONA 19. Una significativa personalidad del regionalismo ha hecho las siguientes declaraciones:

—No es cierto que nadie haya ido a esperar al Sr. Cambó a la frontera, y tampoco lo es cuanto se ha propagado acerca de que el «clerical» regionalista no llegaría a entrar en España caso de no aceptar el cargo».

Lo que ocurre—añade—es que los últimos sucesos que se han producido no han llegado a conocimiento del Sr. Cambó con todo el detalle necesario para formar un juicio, y tampoco era fácil imponerle detenidamente de todo lo ocurrido.

Sabiendo así, cualquiera se hubiera decidido a darle cuenta de cuanto podía interesarle, y probablemente hoy habría salido de Bagur, donde veranea, el Sr. Ventosa, que llegará mañana por la mañana a París. Por la tarde entrará el Sr. Cambó en la capital de Francia y allí podrá darle el Sr. Ventosa una referencia detenida de los últimos sucesos y de la situación política.

También calificó nuestro interlocutor de falsos rumores referentes a reuniones de los regionalistas. Desde antes de marcharse el Sr. Cambó se ha reunido el Comité de Acción política de la Lliga, que es el único que podrá hacerlo.

Precisamente su presidente, Sr. Abadal, se encuentra veraneando en Rupia. El señor Puig y Cadafalch está en Argentina, y aunque el Sr. Durán y Ventosa está en Barcelona no ha convocado ni piensa convocar por ahora ninguna reunión.

Es fantástico—prosigue—cuanto se habla de la aceptación o no aceptación de la cartera por parte del Sr. Cambó. Nadie conoce el pensamiento íntimo de éste, que no será hecho público hasta después que celebre la conferencia con el señor Ventosa.

En cuanto a que se hicieran presiones sobre el Sr. Cambó en determinado sentido, nada más inexacto. Lo que el resolvió los regionalistas lo considerarán bien hecho.

Otras versiones que circulan, como la publicada por el «diario de Barcelona», acerca de haber telegrafiado el Sr. Cambó desde Noruega al Sr. Maura, haciendo depender su actitud de lo que dictaminasen los médicos acerca de su estado de salud, son también inexactas. Lo natural en estos casos es que uno mismo sea quien decida.

—El Sr. Cambó entrará en España en caso de no aceptar la cartera—hemos preguntado a nuestro interlocutor.

—No sabemos nada—contestó—. Pero lo probable es que el Sr. Cambó no quiera intermediarios para entenderse con el Sr. Maura. Parece que mañana saldrá el Sr. Cambó de Hendaya y que estará el domingo en Madrid. Y puede asegurarse también que pasará por Barcelona.

LA LLEGADA DE CAMBO A PARIS

BARCELONA 19. Ayer mañana llegó de Argentina, donde estaba, el Sr. Puig y Cadafalch. Estuvo en el palacio de la Generalidad, y a preguntas de los periodistas dijo que hoy llegaría a París, procedente de Amsterdam, el Sr. Cambó, y que hasta después de la conferencia que allí celebraría, nada podía afirmarse.

Crea el Sr. Puig y Cadafalch que en la opinión que el Sr. Cambó formase acerca de su deber influiría mucho el conocimiento de las circunstancias que concurrían en su nombramiento de ministro.

LAS INSTRUCCIONES A BERENGUER

Han sido enviadas al alto comisario de Marruecos las instrucciones acordadas por el Gobierno acerca de la acción que ha de ejercer en Melilla y su zona.

El documento está redactado por el señor Maura, y en él se recoge el resultado de las deliberaciones del Consejo de ministros.

ALTOS CARGOS

La «Gaceta» de hoy publica los decretos autorizados por telegrama por Su Majestad el Rey admitiendo las dimisiones a los señores Romero Martínez y Poggio de los cargos de subsecretario de Instrucción pública y director general de Primera enseñanza, y nombrando para sustituirlos a los señores Zabala (D. Pedro) y conde de Vallabona, respectivamente.

COMBINACION DE GOBERNADORES

Está muy adelantada y se publicará en breve una extensa combinación de gobernadores civiles.

LA JEFATURA DE LOS CONSERVADORES

El elemento llano del partido conservador está realizando trabajos para que la asamblea en la cual ha de ser designado quien ha de ocupar la jefatura del partido, se celebre antes de la reapertura de las Cortes.

Se asegura que los elementos directivos del partido no patrocinan la idea del estado llano.

VIAJES DE MINISTROS

Mañana llegará a Zaragoza, de no ocurrir algo imprevisto, el ministro de la Gobernación conde de Coello de Portugal.

Será obsequiado con dos banquetes: uno ofrecido por la Acción Ciudadana, y otro, organizado por el Ayuntamiento, que acaso tenga el carácter de popular, y en tal caso se elevará a varios centenares el número de comensales.

El Ayuntamiento ha acordado hacer cesar en esta la satisfacción con que ha visto la exaltación del señor conde de Coello a los consejos de la Corona.

También el ministro del Trabajo estará ausente de Madrid—no por días, pues marcha hoy a San Sebastián, donde veranea su familia.

El Sr. Maura estará de regreso en Madrid el lunes.

DE ESTADO

Según comunica el encargado de Negocios de España en Estocolmo al ministro de Estado, se ha verificado el funeral y conducción del cadáver del que fué ministro de España en dicha capital Sr. Mitjana, haciéndose representar en este acto los reyes de Suecia, por estar ausentes, por el presidente del Consejo de ministros y ministro de Negocios Extranjeros.

Asistió también el alto personal del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El Cuerpo diplomático en pleno, así como numerosas representaciones oficiales, científicas y literarias y una compañía de Infantería le rindió honores.

EN LA PRESIDENCIA

El subsecretario de la Presidencia, al recibir esta mañana a los periodistas, les dio cuenta de que se habían recibido varios telegramas con ofrecimientos patrióticos, entre ellos uno de las fuerzas vivas de Plencia ofreciendo 40 camas para los heridos de la guerra, y otro de Algeciras ofreciendo 20 camas para los heridos de la guerra, y otro de Algeciras ofreciendo 20 camas para los heridos de la guerra, y otro de Algeciras ofreciendo 20 camas para los heridos de la guerra.

Añadió el subsecretario que hoy por la mañana debía de haber salido el Rey de Santander, en automóvil, para Madrid, aunque oficialmente no se sabía que hubiese salido.

EN GOBERNACION

El ministro de la Gobernación, conde de Coello de Portugal, leyó esta mañana a los reporteros varios telegramas que acababa de recibir.

De Girona le telegrafaban dando cuenta de que, a causa de la tormenta de estos días, había resultado muerto de una chispa eléctrica un obrero.

El Ayuntamiento de Villavieja de Asturias ha ofrecido al ministro 16 camas para los heridos.

En idéntico sentido le ha telegrafiado el gobernador civil de Sevilla, comunicándole que ofrecen camas para los heridos los Ayuntamientos de Cazalla de la Sierra, de Peñaflor y de Villalba de Alcor.

El partido radical de Badajoz ha telegrafiado pidiendo el restablecimiento de las garantías constitucionales, en vista de que la normalidad está restablecida y nada aconseja la continuidad de la suspensión.

Añadió el ministro que, a propuesta del Sr. Millán de Priego, había enviado una Real orden a Fomento interesando que se obligue a las Compañías de ferrocarriles a llevar en los trenes un servicio médico de urgencia con 50 curas, como mínimo, aumentando estas curas al doble cuando los viajeros pasen de 250.

Por último, leyó un telegrama del señor Martínez Anido, donde el gobernador civil de Barcelona dice que le es muy grato corresponder al saludo del antiguo campamento de armas; que agradece mucho la ratificación de confianza con que lo distingue el Gobierno, y que, al mismo tiempo, ruega al ministro que haga llegar al Gobierno la expresión de su saludo.

EL COMITÉ DEL DESCANSO DOMINICAL DE LA PRENSA

Ha visitado al ministro de la Gobernación el Comité del descanso dominical de la Prensa, para darle cuenta de los numerosos telegramas que recibe de periodistas de provincias y de Asociaciones de Prensa, en los que se ruega se realicen cuantos trabajos sean precisos para que no se quebrante el descanso dominical.

En dichos telegramas se manifiesta que se piensan organizar diversos actos de protesta en los Gobiernos civiles con el mencionado objeto.

El señor conde de Coello dijo que no hacían falta esos actos, que podrían ser contraproducentes, porque el, por encima de la amistad que le une con el Sr. Luca de Tena, Gasset y otros, hará que se cumpla en todo rigor este descanso.

Dijo que se pensaba en publicar, los días que no hubiera periódicos y mientras las circunstancias actuales existieran, una hoja de los boletines de provincia con la relación oficial de la guerra.

DE FOMENTO

El temporal en Tarragona.

El Sr. Maura ha dicho a los periodistas que el temporal ha destruido en Tarragona parte de la vía del ferrocarril y un puente, habiendo dispuesto se reparen en breve.

EL TRIGO ARGENTINO

Se prepara un concurso libre señalando un plazo improrrogable de ocho días para adjudicar el trigo argentino que haya en los distintos puertos.

GRACIA Y JUSTICIA

Tema de posesión.

Se ha posesionado hoy de su cargo el nuevo subsecretario de este departamento, don Manuel Guillén y García Prieto.

El día posesión el Sr. Usuga Bugarallá.

Entre ambos se cruzaron los discursos de rubrica y el alto personal de la casa salido al Sr. Gallón.

POLITICOS DE VIAJE

Mañana, después de cumplimiento al Monarca, saldrá para Burgos el ex-ministro de Instrucción pública D. Francisco Aparicio.

EN EL AYUNTAMIENTO

LA SESIÓN DE HOY

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del conde de Limpias, se ha reunido el Concejo.

El alcalde manifiesta la satisfacción de que dos concejales hayan sido designados para elevados cargos, como son el Sr. Francisco Rodríguez y el Sr. Montes Jovellar.

Se concede un premio de cien pesetas al guardia municipal Luis de la Torre, como recompensa al acto meritorio que realizó con motivo de la explosión de una bomba junto a la verja del Hotel Ritz.

Los dictámenes sobre ascenso a jefes de sección del servicio de Limpieza de cuatro cabos de dicho servicio, y de que se desista de la apelación interpuesta ante el Tribunal Supremo de la sentencia dictada por el Contencioso confirmando la providencia gubernativa revocatoria del decreto de la Alcaldía que dispuso la demolición de 115 nichos construidos en el patio de la Concepción del cementerio de Santa María, y la licencia para construir una casa en el camino del Tejar de Cabero, se acuerda pasen a la Comisión para estudiarlos de nuevo.

Queda sobre la mesa el nombramiento del Tribunal para las oposiciones al Cuerpo de tocólogos.

Acuérdase no abonar sus haberes, desde marzo hasta la fecha, a dos vigilantes del mercado de los Mostenses, por irregularidades cometidas, que fueron suspendidos de empleo y sueldo, y que sean repuestos en sus cargos.

Se discute y se aprueban varias licencias de obras y edificaciones.

Queda nombrado depositario de fondos municipales, con carácter interino; D. Alonso Fynd.

Con motivo de la Real orden de Hacienda autorizando al Ayuntamiento para la imposición de la decima sobre las cuotas del Tesoro de las contribuciones urbanas, industriales y de comercio, como anulación de un empréstito, previo el cumplimiento de los requisitos que en la misma se determinan, los Sres. Baeza y García Cortés indican que el empréstito municipal basado en esa decima no puede ser aprobado por el Gobierno, porque los proyectos de obras presentados por el Ayuntamiento no se acomodan a los que ordena dicha Real orden.

Contesta el alcalde, manifestando que, una vez resuelto por Hacienda el que se aplique la decima a la anulación del empréstito, no hay peligro de que esto fracase.

Se acuerda que dicha Real orden pase a estudio de la Comisión de Hacienda.

EL HUNDIMIENTO DEL METROPOLITANO

El Sr. Suborri preguntó al alcalde qué medidas han tomado con motivo del hundimiento del Metropolitano en la calle de Atocha.

Contesta el alcalde que no es competencia del Ayuntamiento, sino del Ministerio de Fomento.

Propone el citado edil socialista que se dirija una comunicación al ministro, estimando el celo de los ingenieros y arquitectos del Estado para que no esté en peligro la vida de los ciudadanos.

El Sr. García Cortés dice que es un escándalo que en esa clase de obras se tenga intervención el Municipio.

Se acuerda acceder a lo pedido por los señores ediles, agregando, a instancias del Sr. Baeza, que el Metropolitano en Madrid abona, como el proyectado en Barcelona, que pagará al Concejo barcelonés mil reales diarios por ocupación de terreno.

Pregunta el Sr. Cordero si se han dado las órdenes para impedir la continuación

Por esos trenes de Dios

Llegó el momento de partir en cumplimiento del deber. Dolor inmenso le de sentir abandonando a Santander; pero es preciso, ¡vive Dios!, que si es tan necesario mi plan, y de emociones voy en pos, me las dará San Sebastián.

Momentos antes de salir el rápido tomé asiento en un coche de primera, coche que, como todos los de los trenes cantábricos, es una especie de jaula en la que no cabe más que el pájaro, los cacharritos para comer y beber y dos cañas para agitarse un poquitito. Las cañas titilaban ustedes, y me las colocaban a cada viaje, y si los colocan todos soy capaz de darme cortar cualquier cosa cortable.

Poco a poco se fue llenando el departamento, y en él empezaban a marchar con un matutino joven, otro maduro con dos hijos de herencia, otro agraciado, un señor que iba a Lirios, bastante sucio, otro caballero, simpático, ilustrado, el comunicativo, el y santitas, el que seguiría ser gran amigo de Euzkadi, pero los otros esfuerzos que hice para saber con quién trataba fueron inútiles. Ni por casualidad se le escapó el menor detalle que me sacase de mi justa curiosidad.

Y menos mal que no se repitió el caso que me ocurrió aquí, y que brevemente voy a referir, porque lo merece. Entre yo y un establecimiento. Un señor avanzaba hacia mí sonriente, y tendiéndome la mano exclamó:

—¿Cómo está usted?

—Muy bien, ¿y usted?

—Perfectamente.

Ligera pausa, y mi hombre, sin dejar de sonreír bonachonamente, dice:

—¿Caramba, caramba!

Y yo, imitándole, digo:

—¿Vaya, vaya!

Al poco rato declara mi hombre que, dada la manera de contestarle, no recuerda de él. Y como efectivamente así es, lo confieso, y espero a que se me dé a conocer, pero en vez de hacerlo me mide de arriba abajo con una mirada bostazosa, y exclama:

—¿Ay! ¿Cómo pasa el tiempo, don Fernando?

Y yo, sin descomponerme, contesto:

—No lo sé, usted bien, don Wenceslao!

Y yo, dándole un café en la tripa y cargándole:

—¡Toma! ¡Ni yo Fernando!

Volvíamos al viaje, y sé que el interior del coche se convirtió en una barrica de incognición, ocupando el mayor espacio las cajas sombrereras de las señoras, tremendas en tamaño y asistentes en número.

Damas de clase y rango distinguidísimo. Damas hasta en los trenes encoquetadas. Damas cuyas pías besos, siempre humillados, me fúran en los viajes descañados.

¡Ay! Yo os estimaría mucho, muchísimo, que fúran en los viajes descañados.

La catástrofe ocurrió cuando el tren corría velozmente por los campos de Berango. Una curva pronunciadísima, trepidación espantosa, desprendimiento de objetos de menor cuantía y vuelco total de maletas y sombrereras sobre el de Lirios, que saltó la barrica con una agilidad soberana, y no llegó a arrojarla a la vía porque lo detuvimos. Realmente, la cosa fue como para ponerle los pelos de punta al mismo Gallo, y el que más y el que menos bien creímos en un desahucio momentáneo con todas sus consecuencias.

Se impone, pues, el aumento de rejillas, y de no ser así, y de continuar el almaceñaje de bultos en todos los bucos de los coches, se impone también el perfeccionamiento de los viajeros en una suerte tanumática, casi olvidada: el salto de la garrocha.

A Bilbao llegamos con retraso considerable, que nos hizo perder el primer tren para San Sebastián. Hubo, pues, tiempo sobrado para comer, para pasear y para hacer una visita a Portugete, y hubo por necesidad que entregarse a los comentarios del suceso reciente en la invitada villa: un incendio formidable que ha perjudicado notablemente a varias fincas.

Cuando, agotado el tema, consideráramos en frío los tristes sucesos de Melilla, otra vez el fuego fue el que ocupó la atención de todos. Habían llegado noticias de que, incendiada una hata del tren que conducía cuatro toros de Murube, los cuales habían perecido achicharrados dentro de sus cajones.

El caso es particular, pues hemos visto quemar a los toros más de un día por su enorme cobardía en la suerte de pelear; pero sin ver su probable valentía imponderable lo mismo que yeca arder...

Bilbao tenía que ser, hasta en esto, formidable!

Y, llegada la hora de marchar, saltó y vino una duda capaz de hacer temblar al viajero más creyente. ¿Hora de salida del tren? Las cinco menos cuarto, según unos prospectos que abundantemente se reparten; y las cinco y veinticinco, según el distinguido cuerpo de maleteros. Como, al fin y al cabo, éstos son hombres de mucho mundo, les creí a pie juntillas; pero en esto aparecen Ferreirós, de «El Liberal», de Bilbao, y Cánovas, de «La Crónica de Guizacoa», y me asustan hasta hacer que se me estremecan los contrapuntos de las botas.

—¿Qué, ya no te vas?

—Ahorita mismo.

—¿Y un jamón?

—No, no tomo nada entre horas y entre vías.

—Pues no sé cómo lo vas a hacer, porque el tren sale a las cuatro y cuarenta y cinco, y sólo faltan cinco minutos...

La verdad, yo no creí que estaba tan agitado. Pegué un salto, desde lejos le arrojé al camarero una moneda y me planté en la estación de Achurt, tan descomulgado, que ahora mismo dudo si me falta algún hueso que se me cayese durante mi carrera desahucada por la Ribera.

Y, efectivamente, el tren no salía hasta las cinco y veinticinco, con cuyo motivo quedé reclamada la veracidad de los metros de estación y lo mal informado que

están los queridos compañeros citados, y yo tuve tiempo sobrado hasta para hurtarme de oír el pregonar fúnebre del hombre de los periódicos, de quien ya me ocupé el año pasado, sin que le hayan hecho mella mis ruegos y advertencias. Sigue en agonizante, y aquello no es pregonar. ¡Es una voz que sale de un bafío!

Y volviendo al asunto que trata de la de los trenes

hora de marchar,

que se empuja el prospecto gratuito, no haciendo al viajero

correr y sudar.

Porque ustedes no saben, señores, lo que es ir corriendo

Ribera adelante,

¡Es igual que curar el Sahara, y luego envolverse en papel secante!

—Mis ámbicos compañeros de departamento, un matrimonio, gran conocedor del mar, de toda la comarca, y pariente, sin duda alguna, del hombre periodístico de la estación, pues, como él, está más cerca de la estación y fúnebre que de lo alegre y pitoresco.

—Mira, dice a su esposa: aquí, en Amorebieta, mataron a una muchacha; allí, en agnel desamparado, asnarón a dos

corredores de granos; a la derecha de aquella casaca le dieron cuatro puñaladas a un sacerdote; y cuando lleguemos a Eibar ya te indicará el sitio por donde se despidió mi tío Bonifacio.

Con el corazón en un latido llegué a Múzaga (donde el matrimonio cambió de tren para ir a Vergara), y respiré quitándome de los oídos dos bellotas que me había introducido a fin de no escuchar a aquel tío relator de sucesos sangrientos. ¡Por qué, Dios mío, han de mezclarse con los viajeros alegres y confiados estos otros amargados de existencias? Para ellos, deben inventarse unos coches color sangre con echelas, con ventanillas cruzadas de pinchos, estribos cráneos y el consabido ruido de trépolo de muertos.

Pasamos por Alzola, notando un olorillo mautista poco agradable, y al llegar a Deva olvidamos los terribles relatos del prójimo de marras ante las bellas muchachitas que demandaban limosna para nuevos héroes soldados.

Una rubia alca, encantadora, con su voz seductora

me pidió aunque no fuera más que un

y yo, que tengo el corazón de hierro cuando digo el estribillo

que va directamente hacia el béisbol, ante aquella belleza soberana

llegué del desfiladero hacia el exceso. La di dos reales, la llamé barbona, junté los dedos y la tiré un beso.

Y llegué a San Sebastián, y tomado asiento en el café de la Marina, entre la millonada de buenos amigos que se están consabatiendo, plego y firmo.

Angel CLAMANO

San Sebastián, 16-8-21.

INFORMACIÓN DE BARCELONA

Atentado terrorista

BARCELONA 19. En el Café Español, situado en el Paralelo, se ha desarrollado esta madrugada un sangriento suceso.

Cuando el camarero Juan Alemany Contijoch se hallaba junto al mostrador hablando con el encargado del café, penetró en el establecimiento un sujeto, el cual dirigiéndose al camarero le hizo siete disparos, huyendo rápidamente.

Alemany cayó al suelo gravemente herido. Recogido por varios compañeros fue trasladado al dispensario, en donde falleció a los pocos momentos de haber ingresado.

Juan Alemany tenía cuarenta y cuatro años de edad y era casado, y hacía muchos años que desempeñaba el cargo de camarero en este café.

El juzgado de guardia se personó en el lugar del suceso, practicando una inspección ocular. El juez recogió cinco casquillos de pistola.

Registrados los ropas del cadáver, fueron hallados varios recibos de inquilinato, una cédula extendida a su nombre y una pequeña cantidad en metálico.

TORRENTA DE AGUA. COMUNICACIONES INTERRUPTIDAS

Con motivo de la tormenta que se desencadenó sobre esta capital durante la pasada madrugada, algunas comunicaciones férreas han quedado interrumpidas.

En la estación del Mediodía se ha fijado un aviso comunicando que sólo se despañan billetes hasta San Vicente.

El jefe de Vías comunicó al gobernador que, debido a las grandes lluvias, el río Medor, había sufrido una fuerte crecida, inundando huertas y varias casas y causando daños materiales de gran consideración. Afortunadamente, no ocurrieron desgracias personales.

En el puerto entraron de arribada forzosa varios veleros.

LA CUESTION DEL BANCO DE BARCELONA

La junta directiva de la Asociación de acreedores del Banco de Barcelona se ocupó en una última sesión de los trabajos realizados por la Comisión ejecutiva, encaminados a resolver el estado actual en que se encuentra dicho establecimiento bancario, en virtud del embargo que se le confirió, los que unánimemente fueron aprobados.

Se puso en conocimiento de los remidos que por la Dirección del Banco se había acordado el cierre de las sucursales 2 y 3, además de la reorganización de la casa central y su número 1. Y, por último, se dio cuenta de las gestiones que se efectúan, encaminadas a obtener del Gobierno que establezca, por medio de las adecuadas disposiciones, un exequo legal por el que pueda llegarse a un rápido convenio de acreedores.

PROCESAMIENTOS Y DETENCIONES

Concretos y confesos de haber tomado parte en la agresión de que fue objeto el dueño del hotel Continental, el 26 de noviembre último, han sido procesados por el juez especial José Salcedo y Juan Gussí.

Estaban procesados ya y presos por el mismo hecho Vicente Cervera, Francisco García y Manuel Soler, los cuales resultaron heridos en el tiroteo que con la fuerza pública se tuvieron al huir después del atentado por la calle del Hospital.

A disposición del juez especial han sido puestos como complicados en la fabricación y tenencia de explosivos Laureano Lavina y Fernando Reyes.

También ha sido detenido y puesto a disposición del juez especial Juan Prim, que estaba reclamado por el juez especial anterior como cómplice del asesinato de Arcadio Paré, perpetrado en Tarrasa el 11 de octubre del año pasado.

EN LA CALLE DE ATOCHA

Un trozo de bóveda del Metropolitano se hunde

QUEDA INTERRUPTIDO EL SERVICIO DE TRANVIAS

En la calle de Atocha, y en el trozo comprendido entre la calle de San Eugenio y la Costanilla de los Desamparados, ocurrió anoche, momentos después de las diez, un hundimiento, que en pocos instantes adquirió alarmantísimas proporciones, hasta el extremo que hubo necesidad de dar aviso rápidamente a los bomberos, presentándose en el lugar del suceso momentos después, al mando de su jefe, D. Joaquín Monasterio.

A consecuencia del hundimiento quedó abierta una zanja de unos diez metros cubiertos próximamente, extendiéndose de acera a acera. En la de la izquierda se observaban cuatro árboles derribados.

Es sabido que en la calle de Atocha se venían realizando con gran rapidez las obras para una nueva línea del Metropolitano que ha de llegar hasta el puente de Valdecañas. Pues bien, el trozo derribado pertenecía a una parte de bóveda que ya se hallaba terminada.

Afortunadamente no se registraron desgracias personales, porque en el momento de ocurrir el suceso en todo aquel trayecto no se encontraba ni una sola persona ni un vehículo, cosa bien extraña, dado el enorme tránsito de la calle de Atocha.

Los obreros que trabajaban en el interior de la bóveda se dieron exacta cuenta del siniestro, y por absoluta tranquilidad y sin apresuramientos se dirigieron a la plaza de Antón Martín, pues de haber intentado ir con dirección a la Puerta de Atocha, nos aseguran persona competentes, hubieran perecido todos ellos sepultados, a consecuencia de los desprendimientos asidos que originó la rotura de todas las tuberías para la conducción de agua.

Tan pronto como ocurrió el suceso personal en la calle de Atocha el gobernador civil, el inspector general de Seguridad y 1.ª autoridades del distrito.

Dióse la orden de que el paso de los transeúntes fuera interrumpido en absoluto.

Los rieles del tranvía quedaron al aire, sin hundirse, en una longitud de unos 16 metros.

Restablecido el servicio solamente ha quedado interrumpida la circulación de tranvías entre la plaza de Antón Martín y Puerta de Atocha.

Los bomberos comenzaron sus trabajos, dando aviso a la Compañía del gas y al Canal de Isabel II para que fuesen cortadas las corrientes de aquellas cañerías.

Luego continuaron los bomberos, extrayendo la gran cantidad de agua allí estancada y derribando algunos trozos que empujaban hundirse.

Punto se hizo una instalación provisional de luz eléctrica, iluminando así aquella parte que había quedado sumida en la oscuridad al cortarse el gas del alumbrado.

A las doce menos cuarto los bomberos dieron por terminados sus trabajos.

Desde este momento los obreros de la Compañía del gas y algunos otros del Metropolitano hicieron sus trabajos para recomponer lo destruido.

En el curso de nuestra información nos enteramos que en el momento de ocurrir el hundimiento cruzaban por aquel lugar dos tranvías.

Los viajeros de estos vehículos refieren que al pasar por frente a la Iglesia del Hospital del Carmen notaron que el tranvía oscilaba, dando la sensación de que los rieles se hundían.

Segundos después el piso se hundió, siendo verdaderamente milagroso que los vehículos, por ser cierto han completamente llenos, no fuesen arrastrados a la zanja que se abrió.

Seguramente hoy mismo quedarán restablecidos los servicios de gas y de agua; y en cambio la circulación de tranvías por aquella parte no podrá restablecerse hasta dentro de dos o tres días, y lo festejado hasta pasados quince días lo menos.

EL DIA DE HOY

La noticia del hundimiento ha circulado rápidamente por Madrid, y en su consecuencia desde las primeras horas de la mañana de hoy ha sido el lugar del suceso punto de verdadero jubilo; muy pocos vecinos de Madrid habían dejado de darse su paseo por la calle de Atocha para presenciar por sí mismos los efectos del siniestro.

Guardia civil

CONSULTORIO

Santa Eulalia.—B. C. L.—Ha sido usted dado de alta como suscriptor a este periódico, que ya estará recibiendo. Para pasar a la comandancia de Murcia hace usted el número 2 preferente.

Coscojuela de Sobrarbe.—C. A. L.—1.ª Si, señor; tiene que examinarse de los conocimientos necesarios para servir en Cuervo montado. 2.ª A. S. D. hace el núm. 56, escala de soldados para guardia de Caballería; tardará lo menos un año en hacerse. 3.ª Si, señor; puede levantarlo.

Villanueva de Algaides.—J. M. M.—J. M. M. hace el número 18, escala de soldado.

des, para guardia de Caballería; tardará seis o siete meses en ingresar.

Rialp.—Q. R. J.—1.ª Hace el número 6, 2.ª No figura usted anotado. 3.ª El número 7, turno preferente. 4.ª El 5, turno preferente. 5.ª No figura anotado. 6.ª El número 5, turno ordinario. 7.ª El número 5, turno preferente.

Lastres de Cuellar.—E. B. C.—Ya se le está remitiendo el periódico a esa. J. A. A. hace el número 15, turno ordinario.

La Junquera.—F. S. B.—Hasta la fecha no ha tenido entrada en el Centro directivo la instancia de J. T. P. solicitando ingreso en Guardia civil. J. N. R. hace el núm. 21, turno ordinario y C. T. F. el 77 en turno ordinario.

Herrera de los Navarros.—L. V. J.—1.ª Si, señor; se ha hecho, según nos dicen, mucha variación, que hasta que se publique la desconozcamos; es de suponer no rija en las primeras que se celebren. 2.ª E. N. M. hace el número 283, escala de soldados; tardará bastante tiempo en incorporarse. 3.ª Puede pedirlo a la señora viuda de Alvarez Madurga, en esta corte, calle de Bravo Murillo, 33.

Javalquinto.—P. L. F.—No aparecen como aspirantes a ingreso en Guardia civil J. P. J. y L. R. S.; precede volver a solicitar.

Ceula.—E. N. V.—A. R. L. hace el número 180, escala de soldados; tardará mucho tiempo en correspondiente ingreso, y V. N. Y. el 235 en la de hijos de veteranos; tardará cinco o seis meses en ingresar.

Polvos para la cara en sobres y cajas. Los más higiénicos y adherentes

NACARINE

LA FIESTA NACIONAL

En Vista Alegre

CORRIDA A BENEFICIO DE LOS SOLDADOS DE AFRICA

Perdona, querido lector, que interrumpa la resúmen ayer comenzada y englobe en conjunto la labor realizada por el distrito Ganaita, digna de todo encomio y de la mayor alabanza, teniendo en cuenta el altruista fin con que la fiesta fue organizada.

Los reses que se lidiaron pertenecían a la tristemente célebre ganadería de la señora viuda de Ortega, y a deducir por el nervio, las intenciones y lo bronquiosismo que fueron algunos de los bichos, sobre todo el lidiado en segundo lugar, no tiene nada de extraño que ante uno de ellos sucumbiera el rey del toro.

Hubo dos toros a los que se pudo sacar partido: los lidiados en cuarto y quinto lugares. Pero Ganaita, o bien porque estaba cansado, o porque se sintió prudente, no hizo nada plausible ante ninguno de sus enemigos. A fuer de justiciero diremos que el diestro Ganaita, en la corrida de ayer, ni toro con el capote ni con la muleta; en cambio con el pinchazo actuó unas cuantas veces más de las precisas.

El cuarto toro le propinó un puntazo corriendo por encima de la tetilla izquierda, y el quinto una luxación en la muñeca del mismo lado.

Francisco Navarro, que actuaba de sorbiente, despachó al quinto bicho de un pinchazo y media descolgándole, después de haberle pinchado Ganaita varias veces. Torciendo el sobresaliente escuchó muchos aplausos.

¿Se ha ganado una corrida en esta plaza? Como mercadería, se la ha merecido; ahora bien, que recordando el proverbio, diremos: suerte te dé Dios, que el saber de poco te sirve. ¿Comprende el Sr. Gómez?

Y a otra cosa: como nota final, que el sexto toro fue retirado al corral, después de banderilleado, porque la noche se venía encima y sobre nuestras cabezas se mostraba con toda su amplitud y magnificencia la reina de las sombras.

Se hizo aplaudir Picando el mejicano Mota, que es un excelente caballista; muy requelbén Alpagarito, bregando, que estuvo incansable. El mejicano Ferro corrió un par de poder a poder, inmenso, y creo que no hubo absolutamente nada más digno de mención.

A deducir por el número de localidades ocupadas, es de suponer que los valientes soldados que pelean en África por la defensa del honor patrio perciban una crecida suma de pesetas. Dios quiera que ellas les sirvan de lenitivo a las duras y cruentas penalidades que la guerra lleva tras sí.

Resumen de la fiesta: ¡¡Caridad!! Bendita sea.

Apenas terminada la corrida en la Plaza carabanchelera, nos vimos precisados a regresar a Madrid, con objeto de comunicar a nuestros lectores lo acaecido en la corrida nocturna.

En Madrid

LA NOCTURNA

¿Charlot? ¿Llapiere? ¿Su Botones? Como siempre, ni mejor ni peor, pero insistimos en suscribir nuestro criterio de que no deben de figurar los toreros bufos al lado de los diestros que se parten el pecho con toros y mantienen, por lo tanto, el fuego sagrado de la fiesta nacional.

En lidia ordinaria, con carácter serio, se jugaron cuatro novillos de los heróicos del marqués de Villagodo, ¡¡Qué lástima de bichos!! ¡¡Qué suaves!! ¡¡Qué bravos!! Sobre todo el primero y el tercero, no pue-

de pelarse nada más manejable ni más pastueño. Lidiados de día y a pleno sol hubieran resultado de bandera. Estos ya no son los de Cuervo, amigo Cuervo; éstos son otros jaboneros. Berrendos en este pelo fueran a los de ellos y negro y bragao el lidiado en segundo lugar. Cuatro hermosos ejemplares en cuanto a tipo y presentación, grandes, gordos, muy bien colocados de cabeza, y a excepción de uno de ellos, con pocos pitones.

José Visceras se puede dedicar a vender gorras. De no haberlo hecho con aquel primer toro, ¿qué «QUEDRA»? ¿Se puede concebir nada más bravo ni más inocente? Se iba detrás de la muleta como un cordeiro; se pasaba cuando quería el diestro, y acetecía cuando a los toreros se les antojaba. Y claro está; cuando existe material debe surgir el artista; pero si habiendo cantidad y calidad de aquel, no se ve un átomo de arte por ninguna parte, vaya en herabueno por esas plazas de Dios quicn así de verde está, y cuando madura, vuelva al caso de la metrópoli, que entonces será bien recibido.

Los dos novillos que le tocaron en suerte los despachó Visceras con decisión. Es decir, que con el estoque no está del todo mal. Pero lo que es con el capote y la muleta, ¡¡José, como dice un amigo Selma, comiéndose la jota o bailándose!!

Sanluque debutaba anoche, y en su primer novillo le vimos maneras y hasta algunas cosas de torero enterado; pero... suerte te dé Dios, y así fue que en el toro del debut, Sanluque entusiasmó al poco público que había en la plaza (tres tercios, aproximadamente). Escuchó una imponente ovación después de matar a su primer enemigo; dió la vuelta al ruedo, y los aficionados nocturnos pidieron la oreja del bicho para el matador. El que cerró plaza alcanzó al Sanluqueño, ocasionándole una fuerte contusión en el tórax, que le impidió rematar a su enemigo, haciéndolo Visceras aceptablemente.

Bregando, muy bien Alpagarito, lo mismo en Vista Alegre que en Madrid, pues el achó se toró ambas corridas. Así da gusto, ¿eh? También Pastoret por mucho mereció aplausos por su labor, y para que hubiera de todo, surgió la nota triste: el picador Antonio Vallejo, «Sagrado», por efecto de una estrepitosa caída, resultó con la fractura completa del fémur izquierdo, y no hubo nada, absolutamente nada digno de mención.

Hasta otra, se despide de ustedes,

DON PRUDENCIO

En provincias

CIUDAD REAL 19 (8 m.). Con gran animación se ha celebrado la primera corrida de feria.

Primero.—Es fogoso. Sánchez Megías encuentra al toro difícilísimo.

Después de unos cuantos para su linchamiento intenta pinchar, con peligro de perder la cara. Más para para media perpendicular; descabelló al segundo golpe.

Segundo.—Chicuelo no hace aplaudir veralgún cuando.

Con la muleta inicia una faena valiente y artística. Un pinchazo bueno y media en todo lo alto. (Muchos aplausos.)

Tercero.—Granero levanta al público de sus asientos yeroniquismo.

Con la muleta realiza una labor grande; media escoda buena, de la que el toro dobla. (Ovación, oreja y vuelta.)

Cuarto.—Continúa la ovación a Granero. Megías hacea muy bien. Toma los palos y con estilo superior coloca tres pares. (Palmas.)

Con los toros hace una faena en la que sobresalen dos redillados, y en uno de éstos en volteado aparatosamente.

Continúa valiente y se venga de su enemigo colándole una escocada entera, que se ovaciona. (Pasa la enfermería.)

Quinto.—Chicuelo lo lancea bien, y tras una faena vulgar despacha al toro de media buena, un pinchazo y un descabello.

Sexto.—Chicuelo y Granero hacen quites soberbios. Esto pasa por bajo para sujetar al bicho. Un pinchazo, una escoda entera y un descabello.

CORRIDAS BENEFICAS

MIRAFLORES 18. A beneficio de los heridos de Marruecos, se han lidiado dos toros de Arroyo.

En el primero La Rosa estuvo superior y deslucido en el segundo, que era difícil.

QUISMONDO 18. Con motivo de celebrarse las fiestas en el pueblo del matador de toros Dominguito, este organizó una corrida a beneficio de las escuelas municipales.

Los toros de Santos resultaron bravos y claro está que Dominguito estuvo superior toreando y matando.

OTRAS FIESTAS TAURINAS

CHITONCHON 18. Se ha celebrado la novillada de feria, lidiándose toros de Ofraez, que fueron bienes.

Torquillo II, único espada, ha realizado grandes faenas con capote y muleta. En el último toro, después de banderillearlo superbamente entre ovaciones, hizo una brillantísima faena y lo mató con un estupendo volapié, por lo que le fueron concedidas las orejas.

El colosaliente Nini, aplaudió banderilleando.

CEBREROS 18. Se han celebrado las corridas de

"ODEON" desea

que en cada casa haya una máquina parlante y discos, que proporcionen honesto y económico recreo a la familia, y a este fin VENDE A PLAZOS y CON PRECIOS DE CONTADO cuantos artículos figuran en sus catálogos. En la imposibilidad de citar todas las novedades del mes, rogamos al público solicite catálogos y suplementos, que le enviaremos gratis.

DISCOS NUEVOS, DOBLES. A 10 PESETAS

RAQUEL
MILLER
Milonguita.
Una más.

Sus plegados ciegos.
La barba blanca.

¿Son celos?
Oración a Santa Rita.

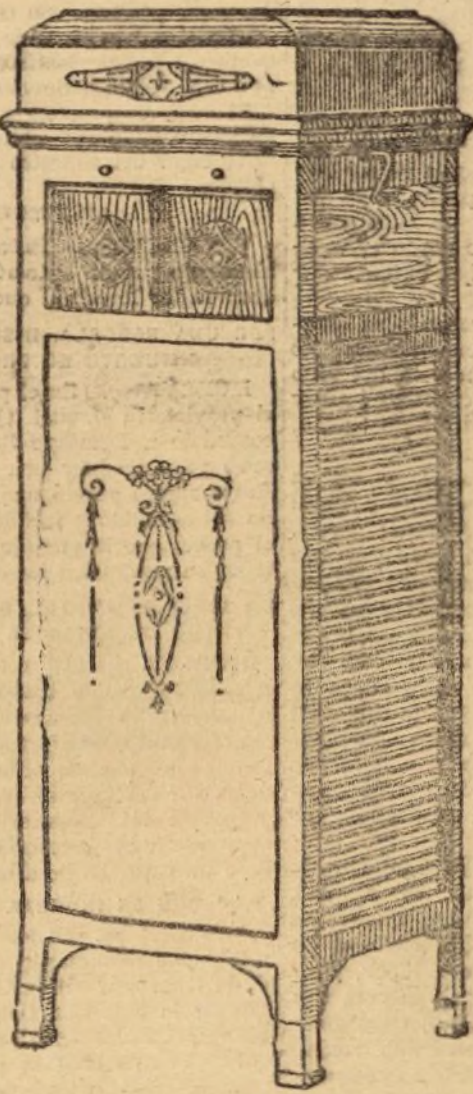
Mullana.
Mi copia.

Animas puras.
Ópera.

MERCEDES
SEROS

Diego Montes.
Cu-cu.

La chica del Mo.
Cuando se quiere de veras.



EL PAJARO
AZUL
Fado, bajo Corré.
Canto de guerra.
Panach y Corré.

Dño de amor. Par.
nach y Corré.
Romanza. Panach.

Duetto cómico. Pa.
nach y Fuentes.
Los mirriagués.
Panach y coro.

Fado, orquestina.
Two-Step. Id.

LA HORA DEL
REPARTO

Mitín. Ortas.
Aparos de un vir.
jero (cuento). Or.
tas.

Himno bolchev.
que. Ortas y coro.
Tanguillo. Leon.
y coro.

Solicite usted catálogos y condiciones de VENTAS A PLAZOS dirigiéndose a

ODEON, Preciados, 1, MADRID

Casa fundada en 1905. Grandes talleres para la composición de aparatos.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

J. Hernández y García Adrover (S. en C.)

Sucesores de Redondo.

CARRETAS, 89.-MADRID

Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

Casa fundada en 1899. La mejor garantía que existe.

Compañía Española de Seguros Marítimos

"Wenceslao"

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principal
BARCELONA

Interesante

Ver los últimos modelos en MUEBLES Y TAPI-
CERIA de todos estilos antiguos y modernos. Espe-
cialidad en encargos. MANUEL CEREZO. Goya,
21, esquina a Lagasca.

Artríticos

La Litina les es la salud!

Suprime la intoxicación provocada por el exceso de su ácido úrico, origen de
todas sus enfermedades. Fíjese con cuidado en su orina, los depósitos rojos que
constituyen el peor síntoma de intoxicación invasora. Afortunadamente, gracias a los

LITHINÉS del D^r GUSTIN

podrán seguir económicamente el régimen ideal, preparándose en casa, en el acto,
su agua mineral alcalina, litinada y digestiva por menos de 15 céntimos litro.

Pla: 1,50. Depos. gen. en España: Dalmau Oliveras,
14, Paseo de la Industria, Barcelona.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA

Ingresos de la explotación desde 1 de enero al 31 de agosto de 1921, comparados con los correspondientes a los del año anterior

LINEAS	Kilómetros en explotación.	DECENA DEL 1 AL 10 DE AGOSTO			ACUMULADOS DESDE 1 DE ENERO		
		1921	1920	Diferencia.	1921	1920	Diferencia.
Madrid a Irún y ramales.....	909	3.454.339,55	2.799.273,87	+ 655.065,68	62.430.940,96	60.340.158,75	+ 2.090.782,21
Aler a Santander.....	139	263.128,73	197.006,14	+ 66.122,59	4.351.414,93	3.915.171,86	+ 436.243,07
Albasua a Barcelona.....	773	1.145.504,95	6.399.051,40	- 5.253.546,45	28.473.257,39	28.173.058,45	+ 300.198,94
Tudela a Bilbao.....	249	530.545,38	580.991,15	- 50.445,77	11.022.740,82	11.747.149,89	- 724.409,07
Almuesa a Valencia y Tagua.....	5,4	1.145.024,60	1.115.650,10	+ 29.374,50	27.119.038,71	27.343.016,49	- 223.977,78
Asturias, Galicia y León.....	741	1.395.585,40	1.330.389,74	+ 65.195,66	26.189.238,04	25.317.287,80	+ 871.950,24
Avila.....	65	105.108,11	39.339,57	+ 65.768,54	1.099.946,07	1.159.667,77	- 59.721,70
Ciudad a Soto de Rey.....	22	45.038,45	39.339,57	+ 5.698,88	751.038,85	714.584,60	+ 36.454,25
Lerida a Reus y Terragona.....	103	112.580,12	99.713,84	+ 12.866,28	2.599.251,73	2.549.042,88	+ 50.208,85
San Juan de las Abadesas.....	112	177.143,79	207.181,42	- 30.037,63	3.311.026,67	3.193.075,67	+ 117.951,00
Valencia a Utiel.....	88	54.979,73	41.628,93	+ 13.350,80	845.699,10	794.199,60	+ 51.499,50
Totales.....	2.681	8.151.097,81	7.754.395,05	+ 396.702,76	168.124.471,24	165.246.413,79	+ 2.878.057,45

Folleto de EL MUNDO (137)

MARTIN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Nueva historia, original de Don Manuel Fernández y González

ción servil de los cortesanos, desarrollaron en él su carácter severo, grave y suspenso, jamás concedía su confianza por completo, y nadie podía pretender poseerla, ni aun cuando daba las más ostensibles señales de ello. Los que habían llegado a traslucir su carácter, a pesar de la impenetrabilidad que le rodeaba, se estremecían cuando el rey les distinguía con mayores muestras de aprecio que de ordinario, porque esperaban de seguro una desgracia irremediable.

Era lento en el despacho de los negocios, pero sus fallos, una vez pronunciados, se hacían irrevocables. Su pasión dominante era su autoridad, su deseo, una fiera omisión, un abuso de confianza, en sus gobernantes, a veces una especia de terriblemente indecisa, bastaban para producir la desgracia o la muerte de los que habían osado contradecirle o engañarle.

Ninguna señal de disgusto ni de severidad revelaba el cambio de su voluntad o de su efecto. Como elemento de los negocios, meditaba mucho la causa de sus favoritos; pero una vez tomada era irrevocable. A pesar de su suspicacia, escuchaba y seguía los consejos de aquellos a quienes había conferido su autoridad, atendiendo siempre a sus inspiraciones, al contrario que su padre Carlos V, que siempre obra-

indirectamente en sus actos. Su primera pasión era su autoridad; tocarla, era abor-
dar un abismo; tanto los que le han llama-
do fanático como los que han creído ver en
él un hipócrita, le han juzgado mal; su
fe era ardiente, pero sincera; para él, co-
mo para su padre Carlos V, un herido era
un ser horrible, para él cual no había clemencia ni perdón; un miembro podrido y
relevo, que así, por decirlo así, con las
temazas de su ley para arrojarlo en las ho-
gueras de la Inquisición.

Por otra parte, la conducta que observó
con la corte romana respecto al mismo je-
fe de la Iglesia en los negocios de su her-
mano don Juan, que, a pesar de la decida-
da protección del Papa, no sólo no consi-
guió ser rey de Túnez, ni esposo de la rei-
na Isabel, ni aun lo que era menos, infan-
te de España, como parecía corresponder-
le de derecho, por su alto nacimiento, so-
lamente reconocido por el emperador su
padre; las graves situaciones en que se
colocó más de una vez respecto a Roma,
a pesar de su espíritu religioso; su devo-
ción y el respeto y deferencia al papado uni-
versal, prueban demasiado que la influen-
cia del clero tenía un límite marcado en
su autoridad, y en un profundo recelo que
le hacía mirar con una repugnancia decida-
da al engrandecimiento de su hermano.

La Inquisición, a pesar de no tener lími-
tes la intolerancia religiosa de Felipe II,
no era en su tiempo como fue en los de
su descendiente Carlos II, un poder sin ri-
val, omnímodo, que estrechaba en su efec-
to de hierro hasta el mismo trono; Felipe
la había dado esplendor y autoridad sobre
los que la había legado el emperador; pero
como todo lo que alentaba en sus reinos,
tenía a raya y subordinada, sirviéndose
de ella, además para la quema de fieras
y para asuntos del más alto interés.

Aquellos de nuestros lectores que quie-
ran conocer la verdadera situación del San-
to Oficio bajo el reinado de Felipe II, pue-
den consultar a Llorente en su historia
crítica de la Inquisición.

Su celo religioso trajo al rey con guerra

dispensados, enormes gastos y sinasor-
extremos: cuando exclamaba que prefería
no tener un vasallo a tenerlos hereses, era
la expresión sincera de un alma, en la cual
la sola sospecha de herejía era reputada
como un crimen, para el que no encontra-
ba suficiente castigo sobre la tierra. Difi-
cil es averiguar si predominaba en él el
deseo de mandar en Francia, o el de ex-
terminar a los calvinistas que sustentaban
su suelo, si deseara lo uno por conseguir
lo otro, o si le impulsaban en ambas co-
sas a la par.

Felipe II nada tuvo de hipócrita; no lo
fue su padre, a quien en esta parte se ase-
mejaba, ni fue la hipócrita el carácter ge-
neral de su época; la devoción era enton-
ces una necesidad del alma; se adoraba
porque se creía; la Inquisición era, por lo
tanto, una representación de las ideas reli-
giosas, y estaba fundada sobre los sólidos
cimientos de una fe ciega. Si se nos argu-
ye en contra que al par de esto no brillaba
la más pura moral en aquel siglo, que ha-
bía por lo tanto disonancia entre las cos-
tumbres religiosas y las sociales, se nos
obligará a responder que la devoción y los
viejos no siempre han estado reunidos, y que
nunca faltan sutiles teólogos que procu-
ren explicar esta anomalía.

A estas cualidades unía Felipe un gran
dominio sobre su semblante y sobre sus ac-
ciones. Sin conmoción presenciaba la muerte
de su hijo D. Carlos de Austria; sin con-
moción recibía la nueva de la victoria de
Lepanto, y del mismo modo inalterable, la
destrucción de la armada invencible, que
había fracasado por entonces sus proyectos
respecto a Inglaterra. Sucesivamente vio
morir a sus cuatro mujeres sin hacer de-
monstraciones de gran sentimiento; paró
la primera en la lozanía de su juventud, y
cuando él mismo se encontraba en la ado-
lescencia; apenas muerta la segunda, Ma-
ría de Inglaterra, solicitó la mano de Is-
abel de Valois, destinada a su hijo el prin-
cipe D. Carlos, por el tratado de Chateau-
Cambresis; y terminando por la muerte es-
te matrimonio que fue a todas luces el más
desgraciado de Felipe, se unió a doña Ana

de Austria, que murió también en lo me-
jor de su edad.

Tal vez provenían del estudio y del arte
a seriedad y circunspección de Felipe II;
a no suponerlo así es necesario conceder
que había llegado a constituirse en él una
nueva naturaleza, pues nunca se alteraron
en ninguna de las circunstancias de su vi-
da, si se exceptúa el desgraciado aconteci-
miento de su secretario Antonio Pérez.

Tal era Felipe II como rey. Lo domina-
ba todo, y todo en él parecía igual; la vida
privada y la vida pública. Felipe era, por
decirlo así, como ha dicho uno de nuestros
más grandes escritores contemporáneos:
«la encarnación del hombre en el monar-
ca» (1).

Respecto a su vida privada, y a pesar de
creerse poco sensible, el príncipe de
Orange, respondiendo al decreto de pros-
cripción lanzado contra él por Felipe, le
echa en cara varios amores, y aún añade
que estaba casado de secreto con Isabel de
Osorio, cuando contrajo matrimonio con
su primera esposa doña María, rehúese
también a otra dama llamada Eufrosia, con
quien él se obligó a casarse al príncipe de
Ascoli, estando en cinta del rey. Algunos
historiadores y entre ellos Luit, convie-
nen en que Felipe era fuertemente en-
amorado, y que debió a excesos la guta que
le atormentó tantos años.

Pero esto no pasaba de ser un rumor va-
go, que podía atribuirse a la animosidad
de enemigos poco generosos; y el rey si-
guía siendo considerado inaccesible, hasta
que el negocio de Antonio Pérez puso en
claro sus amores con la princesa de Eboli.

Doña Ana de Mendoza y de la Cerda,
según se expresa el historiador de la casa
de Silva, hija única de los condes de Mé-
lito, D. Diego Hurtado de Mendoza y do-
ña Catalina de Silva, era por su sangre,
por su hermosura y por la sucesión de un
noble caso, uno de los más apocados ca-
samientos de aquel tiempo. Casó en 1553.

a la edad de trece años, y según afirma-
alguna contra su voluntad, con su parca-
da. Day Gómez de Silva, príncipe de Ebi-
li, hombre ya entrado en años, antiguo pri-
vado del emperador, y poseedor de un
puesto respetado y de mucha influencia
junto a Felipe II.

Brilló en la corte por su belleza y es-
plendor de la princesa de Eboli; vióse gi-
lanteada y festejada, y su altivez compen-
saba el poder que la presalen su po-
sición y su hermosura. A pesar de su im-
penetrabilidad, el rey no fue bastante a im-
pedir que doña Ana visitase a su
primo la intensa pasión que, excitada por
ella, ardía aunque encubierta y solapada
en el alma de Felipe. Una mujer valga
se hubiera deslumbrado, procurando pre-
cipitar el momento en que vencié la na-
tural reserva y la taciturnidad del rey, le
había llegado a la posición de favorita, le-
gada codiciada y que la historia ha demus-
trado bastante para dar al traste con la
más pura virtud. Pero la joven doña
Ana, mujer de imaginación viva y fecun-
da, de talento agudo, con suma delicade-
za de sentimientos, comprendió perfec-
tamente que ceder demasiado pronto a los
deseos marcados aunque encubiertos por
el rey, y sólo perceptibles a su exquisita
penetración, hubiera sido exponerse a
construir sobre arena un edificio que des-
ta fuese sólido y duradero.

Capricho tal vez pasajeramente, pero
funda; he aquí a lo que se redunda el plan
de batalla de la orgullosa joven, que des-
de el momento empezó a poner en jue-
guo cuantos recursos están al alcance de la
virtud femenil, y fué, por decirlo así, el
monio tentador de Felipe.

En cuantas ocasiones la permitía seña-
lizada de la Corte austriaca, doña Ana
se mostraba a los ojos del rey deslumbrante,
hermosa y joven, pero austera, impen-
etrable, fría; la ausencia de ella le ha-
bía encontrado simpática aquella bella
tentadora, que de una ojeada había con-

(Continúa.)
(Propiedad de la casa Urbe G. Rojas.)